

Más que simples adornos: Una nueva mirada a la colección de tembetás del Museo del Limarí

Rolando González Rojas*

RESUMEN: El presente trabajo aborda la colección de tembetás del Museo del Limarí, artefactos asociados a prácticas de ornamentación y modificación labial características del complejo cultural El Molle durante el Período Alfarero Temprano en el Norte Semiárido Chileno. Por medio de un análisis relacional, se indagan primero las cualidades morfológicas, tecnológicas y de uso de estos objetos, para a continuación explorar sus implicancias respecto de los cuerpos del pasado, su cotidianidad y su condición performática.

PALABRAS CLAVE: Tembetá, modificación corporal, complejo cultural El Molle, Norte Semiárido, cuerpo

ABSTRACT: This work deals with the collection of *tembetá* held by the Limarí Museum, artifacts associated with lip ornamentation and modification practices characteristic of the El Molle cultural complex during the Early Pottery Period in the Chilean Semi-arid North. Through a relational analysis, the morphological, technological and use characteristics of these objects are investigated, to then explore their implications regarding the bodies of the past, their daily life and their performative condition.

KEYWORDS: *Tembetá*, labrets, body modification, El Molle cultural complex, Chilean Semi-arid North, body

* Arqueólogo y magister en Arqueología, Universidad de Chile. Miembro del proyecto Fondecyt N.º 1200276. Se ha dedicado al estudio de la prehistoria del Norte Semiárido, con énfasis en el análisis de ornamentos corporales y de evidencias ictioarqueológicas. Cuenta con experiencia en el trabajo con colecciones, mediación y educación en museos, y es parte del equipo de Museo Di, proyecto museológico virtual dedicado a la recuperación del patrimonio y memoria de la comunidad LGBTIQ+ en Chile.

Cómo citar este artículo (APA)

González, R. (2020). *Más que simples adornos: Una nueva mirada a la colección de tembetás del Museo del Limarí*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. <https://www.museolimari.gob.cl/sitio/Contenido/Objeto-de-Coleccion-Digital/97759:Mas-que-simples-adornos-Una-nueva-mirada-a-la-coleccion-de-tembetas-del-Museo-del-Limari>

Introducción

Los primeros trabajos científicos en torno a la prehistoria del Norte Semiárido (NSA) buscaron situar los desarrollos humanos que allí se produjeron dentro de una secuencia histórico-cultural, basándose en los atributos materiales de cada período. Así, por ejemplo, Francisco Cornely definió en la década de 1940 la que denominó como «cultura El Molle» en función de los contextos funerarios registrados en la localidad homónima del valle del Elqui, los cuales arrojaron un conjunto artefactual que difería de lo que hasta entonces se conocía para la cultura diaguita (Cornely, 1944). Con el avance de las investigaciones, El Molle –conceptualizado ahora como complejo cultural– terminaría caracterizando el Período Alfarero Temprano (PAT) en el NSA, con expresiones materiales comunes en todas las cuencas del territorio (Niemeyer, Castillo y Cervellino, 1989; Troncoso, Cantarutti y González, 2016a).

El principal elemento material a partir del cual se lo definió fue la cerámica, tecnología en la que los grupos Molle fueron pioneros dentro del NSA y cuya producción comprende vasijas monocromas restringidas (jarros, vasos altos y ollas), de paredes delgadas y con decoraciones incisas, grabadas y modeladas (Pérez, 2015; 2018). Otros artefactos característicos del PAT son las pipas en forma de «T» invertida, asociadas a un complejo fumatorio, y el tembetá (fig. 1), un artefacto de modificación y ornamentación labial profusamente encontrado en sitios arqueológicos adscritos a este período (Niemeyer

et al., 1989). Más que reflejar una homogeneidad cultural, la presencia de esta tríada material sugeriría –como veremos– la existencia de factores ideacionales compartidos, de los cuales cada comunidad del NSA se habría apropiado conforme a sus devenires históricos particulares (Troncoso y Pavlovic, 2013; Troncoso *et al.*, 2016a).

De acuerdo con el paradigma neolítico que por décadas dominó la arqueología en la zona, hasta los años '90 se consideró que la aparición de la cerámica en el NSA suponía la consolidación



Figura 1. Tembetá lítico del tipo cilíndrico recto procedente del sitio Planta Lechera, Ovalle. Museo del Limarí, Colección Estadio Fiscal de Ovalle, n.º inv. 778. Fotografía de Juan Pablo Turén.

de una vida aldeana y pastoril (Ampuero e Hidalgo, 1975; Niemeyer *et al.*, 1989). Estudios más recientes, sin embargo, han puesto en tela de juicio tal supuesto, planteando que la alfarería no necesariamente marcó un quiebre en las dinámicas de ocupación y modos de vida, aun cuando se la asocie a transformaciones en algunos elementos del registro arqueológico (Méndez *et al.*, 2009; Pavlovic, 2004; Troncoso *et al.*, 2016b).

Desde el punto de vista territorial, se ha observado que el PAT tendría expresiones materiales y dinámicas de ocupación particulares en los distintos valles que componen el NSA, diferenciándose, al menos, tres zonas: Copiapó-Huasco, Elqui-Limarí y Combarbalá-Choapa (Troncoso y Pavlovic, 2013). Los valles septentrionales serían los únicos que se ajustarían a las nociones clásicas de las primeras poblaciones alfareras, según lo demuestran la existencia de aldeas en la zona superior del valle de Copiapó y las evidencias de cultivos; su expresión funeraria característica son los túmulos (Niemeyer *et al.*, 1989; Troncoso y Pavlovic, 2013). En los valles de Elqui y Limarí, en cambio, se registran enterratorios señalizados con ruedos de piedra y dotados de arquitectura interior (Niemeyer *et al.*, 1989; Troncoso y Pavlovic, 2013). Limarí en particular muestra un patrón de asentamiento de pequeñas ocupaciones emplazadas en terrazas bajas de quebradas asociadas a bloques de arte rupestre y piedras tacitas (Troncoso *et al.*, 2016a), sitios denotativos de una movilidad residencial que articularía los sectores bajos con los interiores de la cuenca, reocupando espacios del Arcaico Tardío, pero disminuyendo considerablemente la ocupación costera (Troncoso *et al.*, 2016b). Por último, los valles meridionales del NSA habrían estado habitados por grupos alfareros de alta movilidad, con manejo de cultivos a pequeña escala, pero aún fuertemente dependientes de la caza y la recolección (Méndez y Jackson, 2008); la funebria de esta zona se caracteriza por un patrón de entierros simples sin señalización alguna (Troncoso y Pavlovic, 2013).

De las expresiones materiales características del PAT, en los últimos años tanto la cerámica como las pipas han sido objeto de investigaciones científicas individuales y colectivas (Westfall, 1993-1994; Pérez, 2015; Planella *et al.*, 2018). Sobre los tembetás, en cambio, se conocen escasos trabajos, limitados por lo demás a la descripción de sus características tipológicas y tecnológicas generales, sin dar cuenta de los rasgos diferenciales que presentan en las distintas cuencas e interfluvios del NSA (Cornely, 1944; Niemeyer, 1955; Iribarren 1950; Castillo y Kuzmanic 1979-1981; Niemeyer *et al.*, 1989). Solo recientemente ha comenzado a abordarse este objeto de manera sistemática, aunando la información disponible, planteando interpretacio-

nes respecto de su variabilidad territorial y examinando su relación con el cuerpo y las identidades de los sujetos que los portaron (González, 2018a).

Para continuar avanzando en esa dirección, el presente trabajo se propone estudiar los 21 tembetás conservados en el Museo del Limarí, todos ellos provenientes del valle del río homónimo y sus afluentes. Si bien los antecedentes contextuales específicos de los ejemplares son bastante escasos —ya sea porque ingresaron a la colección en una época en que las excavaciones arqueológicas se efectuaban con bajos grados de resolución o por tratarse de hallazgos fortuitos—, en la mayoría se conoce, al menos, el lugar de procedencia, lo que permite situarlos dentro de un marco geográfico general. Sobre la base de estos datos y de la información que en sí mismas contienen las piezas, se analizan sus características morfológicas, tecnológicas y de uso, para luego reflexionar acerca de la implicación que tuvieron en la vida cotidiana y los cuerpos de sus usuarios. A partir de lo anterior, se plantean interpretaciones sobre la variabilidad de estos artefactos en el NSA, coherente con las particularidades que muestra el PAT en el valle del Limarí.

Las modificaciones y adornos corporales: una vía de entendimiento de los cuerpos del pasado

El cuerpo ha estado imbricado en el quehacer arqueológico desde los orígenes de esta disciplina, ya sea a través del estudio de los restos bioantropológicos, de las representaciones antropomorfas en la cultura material o de los elementos de ornamentación y vestuario utilizados por los sujetos en el pasado. Para abordarlo, se han propuesto diversas interpretaciones, todas ellas correspondientes a construcciones sociohistóricas que muestran maneras de hacer, dramatizar y reproducir diversas dinámicas sociales, materializadas en proyectos corporales determinados (Esteban, 2013). Dado que el artefacto que nos ocupa se vincula a prácticas de modificación y ornamentación labial, el enfoque teórico que se adopte respecto del cuerpo resulta crítico para su análisis.

Acorde con los valores culturales imperantes en Occidente, el paradigma biomédico dominó por mucho tiempo las ciencias arqueológicas, reduciendo los cuerpos a representaciones hegemónicas e idealizando sus diferencias, sobre todo aquellas ligadas al sexo, el género y la sexualidad. Semejante visión a menudo sustentó discursos que simplifican, heteronorman y destemporalizan las identidades sociales de los pueblos, contribuyendo a la reproducción de interpretaciones etnocéntricas y sexistas de los cuerpos del pasado (Appadurai,

1991; Geller, 2009). Bajo esta concepción, objetos como el tembetá fueron considerados como meros ornamentos, disociados del cuerpo y desprovistos de cualquier tipo de agencia¹, obviando la relación estrecha que mantienen con sus usuarios.

Desde la etnografía, sin embargo, fueron surgiendo nociones alternativas respecto de la ornamentación, a partir de los significados y las funciones que esta tiene dentro de la cosmovisión y modos de vida de ciertos grupos humanos. Conforme a esta perspectiva, los adornos, la vestimenta y la pintura corporal, entre otros elementos que bajo la mirada occidental se consideran extrínsecos al cuerpo, pueden ser vistos como partes integrales suyas (Polhemus, 1978).

Ideas provenientes de la teoría antropológica apuntan en una dirección similar. Gell (1998), por ejemplo, plantea la noción de «persona distribuida», según la cual esta puede conformarse a partir de distintos componentes, no todos necesariamente físicos, que actúan extendiendo su agencia de manera recursiva. De manera análoga, Watts (2013) conceptualiza los cuerpos como «entidades procesales», es decir, que se modifican constantemente mediante la incorporación —a través de distintas vías— de sustancias humanas y no humanas, entre las cuales incluye los alimentos, los fluidos corporales, los medicamentos, la vestimenta y los adornos.

Ahora bien, cualquiera sea el enfoque teórico que adoptemos, es preciso recordar que este siempre vendrá determinado por su contexto histórico y, por tanto, no expresa una condición natural ni intrínseca de los cuerpos (Robb y Harris; 2013; Esteban, 2013; Butler, 2018). Con todo, pensar la corporalidad más allá de lo estrictamente biológico permite enriquecer el análisis de los elementos que con él interactúan con una serie de dimensiones usualmente marginadas de las interpretaciones clásicas, tales como la performatividad, los simbolismos, los procesos identitarios, la pertenencia social, la interacción cotidiana y, por cierto, la agencia de los propios objetos.

Los tembetás en el Norte Semiárido

El tembetá es un artefacto de modificación y ornamentación corporal comúnmente usado debajo del labio inferior. Aunque varía considerablemente en forma y tamaño, por lo general se compone de un cuerpo (extremo distal)

¹ Capacidad que posee un elemento (ya sea humano o no humano) de actuar en el mundo y generar impactos sobre él.

que atraviesa la piel del labio y de una base (extremo proximal) que mantiene la pieza sujeta a la boca, permaneciendo en contacto directo con los dientes y la mandíbula del portador (Keddie, 1981; Torres-Rouff, 2010; González, 2018a). Si bien en el Norte Semiárido solo se conocen tembetás de piedra, cerámica y hueso, en regiones como la Amazonía, Norteamérica o África se los encuentra confeccionados también en otras materias primas, como madera, resina, marfil y metal (fig. 2).

En efecto, el uso de tembetás se ha registrado en distintas culturas y lugares del mundo, tanto en contextos arqueológicos como entre grupos que aún los utilizan, sin que sus significados hayan sido esclarecidos del todo (Iribarren, 1950; Brain, 1979; Keddie, 1981; 1989; Torres-Rouff, 2008, La Salle, 2013). A partir de lo observado en comunidades etnográficas, se ha planteado que la práctica de adornar los orificios naturales del cuerpo (boca, oreja o nariz) podría relacionarse con la idea de evitar el ingreso de espíritus a través de ellos o, en el caso específico de la boca y los labios, con la importancia social que se otorga en ciertos contextos sociales a la oratoria (Seeger, 1975; Brain 1979). Diversos estudios vinculan los tembetás, asimismo, con ritos de paso asociados a procesos de maduración, adultez y diferenciación social (Brain, 1979; Keddie, 1989; La Salle, 2013).

La mayor parte de los trabajos dedicados a estos artefactos se ha abocado a conocer los simbolismos que subyacen a su utilización, pero pocos han prestado atención a sus regímenes de uso, su manejo cotidiano o sus dinámicas de reemplazo o traspaso. Uno de ellos, referido a la tribu brasileña de los Suyá, describe que los hombres que utilizan adornos labiales –correspondientes a discos de gran tamaño– no pasan mucho tiempo sin ellos, pues los quitan solo para lavarse los labios o bañarse (Seeger, 1975).

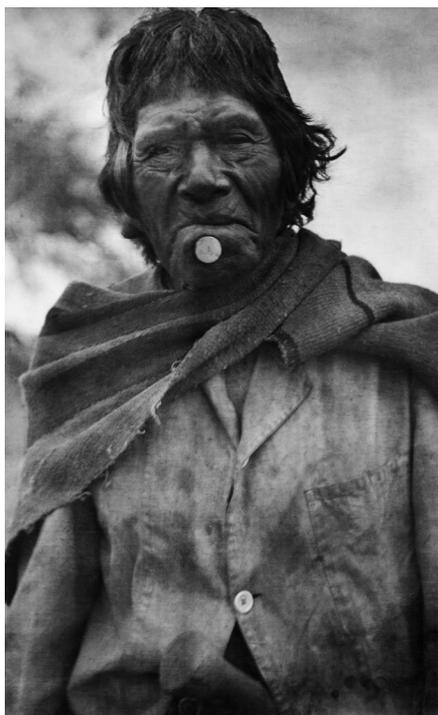


Figura 2. Erland Nordenskiöld. «Anciano chiriguano con gran botón labial. Tihuiipa», 1908. Registro fotográfico de la expedición sueca de Hernmarck (1908-1909) a Argentina y Bolivia. Fuente: <http://collections.smvk.se/carlotta-vkm/web/object/1272155>

En Chile, hasta hace poco se presumía que el uso de tembetás se había extendido desde los pueblos del salar de Atacama por el norte hasta las poblaciones alfareras tempranas de la zona central por el sur (Iribarren 1950, Niemeyer *et al.*, 1989). Recientemente, sin embargo, el hallazgo de ejemplares asociados a cultura material de los períodos alfareros en la zona de Renaico, Región de la Araucanía –los más australes de los que se tenga conocimiento hasta ahora en Chile–, ha ampliado su rango de distribución (González, 2018b). Pese a ello, sigue siendo en el NSA donde este artefacto registra las particularidades más notables.

La primera de ellas corresponde a su extraordinaria variabilidad de formas, reflejada en la presencia de, al menos, 11 tipos generales (fig. 3), de acuerdo con la tipología propuesta anteriormente en González (2018a)². Entre ellos se encuentran algunas de las morfologías más comunes, como el tembetá discoidal con alas y el cilíndrico, pero también variantes exclusivas de estos territorios, como los de los tipos botellita recto y botellita curvo, plano, lobulado, cónico y fusiforme (González, 2018a).

Algo similar ocurre con las materias primas, cuyo repertorio incluye una amplia variedad de rocas –combarbalita, mármol y diversas piedras talcosas, presumiblemente todas de origen local³– y, en menor medida, cerámica y huesos de animales que no ha sido posible identificar debido al fino acabado de las piezas. Como consecuencia de lo anterior, los tembetás del NSA lucen una multiplicidad de colores –verde, rojo, amarillo, negro, azul, turquesa, rosado y café en distintas tonalidades, entre otros–, todos ellos propios de las piedras mismas, pues no se ha detectado el uso de pigmentos (González, 2018).

También se ha advertido la existencia de diferencias morfológicas, tecnológicas y decorativas entre las distintas zonas del NSA. En los valles septentrionales (Copiapó y Huasco), por ejemplo, predominan los tembetás del tipo discoidal con alas, de cuerpos cortos y gruesos, en tanto que los provenientes de los valles centrales (Limarí y Combarbalá) tienden a ser más alargados y delgados (González, 2018a). Este aspecto pudo incidir sobre el

² Definida a partir de la sistematización de una importante cantidad de piezas alojadas en museos chilenos (Museo del Limarí, Museo Regional de Atacama, Museo de Valparáiso Alfonso Sanguinetti Mulet, Museo Arqueológico de La Serena, Museo de Historia Natural de Valparaíso, Museo Nacional de Historia Natural y Museo Chileno de Arte Precolombino) y de las descripciones contenidas en los primeros trabajos sobre la materia (Iribarren, 1950; Niemeyer *et al.*, 1989).

³ Para conocer mejor las materias primas de los tembetás –y corroborar, de paso, su origen– se requieren estudios petrográficos especializados, pues las cuidadas terminaciones de las piezas dificultan la identificación macroscópica de las rocas.

modo de exhibir las piezas: en el caso de las primeras, menos prominentes, el punto de vista preferente habría sido el frontal, mientras que las segundas, al proyectarse más ostensiblemente desde el mentón, habrían sido visibles desde diferentes ángulos (fig. 4) (González, 2018a).

Los tembetás del valle del Elqui, en tanto, acusan cierta inclinación por las formas, tamaños y decoraciones que se observan en Atacama, aunque también integran expresiones características de los valles centrales del NSA. Lo mismo se aprecia en los sitios arqueológicos Molle ubicados en el interfluvio Huasco-Elqui, cuyos tembetás se asemejan bastante a los del valle elquino (González, 2018a).

Vista superior	Vista lateral	Vista superior	Vista lateral	Vista superior
a		d		g
				
b		e		h
				
c		Vista superior	Vista frontal	i
		f		
c		f		j
				
c		f		k
				

Figura 3. Tipología de tembetás del Norte Semiárido: (a) botellita curvo; (b) plano; (c) cilíndrico curvo; (d) botellita recto; (e) cilíndrico aguzado curvo; (f) discoidal con alas; (g) cilíndrico aguzado recto; (h) cilíndrico recto; (i) cónico; (j) fusiforme; (k) lobulado. Fuente: González (2018a).

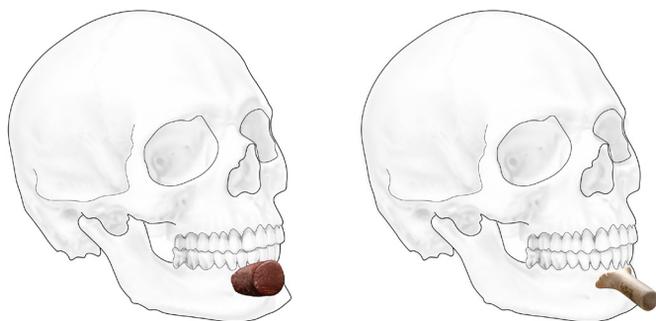


Figura 4. Aspecto de dos tipos de tembetás –uno menos y otro más prominente– al momento de ser usados. Elaboración propia.

Junto con ser la zona del NSA donde se registra la mayor cantidad de tembetás cerámicos, el valle del Choapa se distingue por una mayor prevalencia de los tipos cilíndrico recto y discoidal con alas, de longitud reducida y poca variedad de colores –rasgos que confieren a este territorio un carácter único dentro de la región–. Además, la excepcional delgadez de un número importante de ejemplares ha llevado a interpretarlos como probables tembetás iniciales, es decir, aquellos que se utilizan en las primeras etapas del proceso de perforación y dilatación labial (González, 2018a).

Otro aspecto interesante de analizar en los tembetás es su dimensión de uso. Hasta aquí, investigaciones en restos bioantropológicos del PAT habían identificado la existencia de huellas asociadas a la utilización de estos artefactos en las mandíbulas inferiores y dientes de algunos individuos (Quevedo, 1982; Torres-Rouff, 2010). Los últimos estudios efectuados sobre tembetás del NSA, sin embargo, han detectado marcas atribuibles al roce constante en las piezas mismas (fig. 5), algunas tan tenues que resultan apenas perceptibles y otras de extensión y profundidad considerables (González, 2018a).



Figura 5. Huellas de uso marcadas en la cara interna de la base de un tembetá cilíndrico curvo. Museo Chileno de Arte Precolombino, Colección Durruty, n.º inv. MAS-1389A. Fuente: González (2018a).

Los tembetás del Museo del Limarí

La colección del Museo del Limarí consta de 21 tembetás líticos en distintos estados de completitud, todos provenientes de sitios arqueológicos de la cuenca del Limarí y sus afluentes, y de quebradas cercanas. Si bien se conoce la procedencia específica de la mayoría de ellos (fig. 6), su información contextual es bastante pobre, lo que se explica por tratarse de hallazgos fortuitos y donaciones de particulares (Pérez, 2018).



Figura 6. Distribución geográfica de los sitios arqueológicos de donde proceden los tembetás de la colección del Museo del Limarí. Elaboración propia.

Por ejemplo, de los dos tembetás procedentes del sitio Planta Lechera (también conocido como «Planta Pisco Control», adyacente a los hallazgos del Estadio Fiscal de Ovalle), solo sabemos que uno de ellos fue obsequiado al Museo por Alejandro Esquivel, mas no si la fecha de 1972 que señala el registro corresponde a la de su obtención o de su donación (Cantarutti, 2002). En el caso de los tembetás del área de Rapel (Los Molles), los donantes –entre ellos, Guillermo Durruty y Samuel Guerra, integrantes de la Sociedad Arqueológica de Ovalle (década de 1960)– no documentaron los contextos de procedencia, por lo que no se conocen más datos⁴ (Pérez, 2018).

⁴ Cabe mencionar que la Colección Durruty comprende más de 150 tembetás, actualmente bajo custodia del Museo Chileno de Arte Precolombino (y antes pertenecientes al Museo Arqueológico de Santiago). De ellos solo se sabe que provienen de la Región de Coquimbo.

Con todo, la información que los objetos en sí mismos nos proporcionan es lo suficientemente valiosa como para ensayar una aproximación inicial a la dinámica de los tembetás en la cuenca del Limarí.

Dentro de los tipos generales representados en la colección se encuentran los tembetás de botellita, una de las formas más clásicas registradas en el NSA. Se caracterizan por poseer un cuerpo recto o curvo perpendicular a la base y una sección proximal de forma cónica («botellita») cuyo espesor disminuye hacia la parte distal, la cual presenta un grosor regular desde el término de la botellita hasta la punta misma del tembetá (González, 2018a). Llama la atención que los ejemplares de este tipo que conserva el Museo provienen



Figura 7. Dos tembetás líticos del sitio Los Molles, Rapel: arriba, ejemplar del tipo botellita recto; abajo, ejemplar plano, probablemente de crisocola. Museo del Limarí, Colección Arqueológica, n.º inv. 00781b y 00783c. Fotografías de Juan Pablo Turén.

todos de Los Molles⁵ y son notoriamente más cortos respecto de los tembetás de botellita que se conocen de otros sitios arqueológicos de la cuenca del Limarí (como los del cementerio de La Turquía, por ejemplo); algunos presentan, además, una sección distal terminada en punta, rasgo poco común en el NSA para esta morfología. Entre todas, sobresale una pieza del tipo botellita recto confeccionada sobre una roca de color turquesa claro que no se ha observado en ningún otro tembetá de la región, cuyo tipo y origen no han podido ser reconocidos debido a la prolijidad del acabado (fig. 7 superior).

También se identifican tembetás de los tipos cilíndrico recto, provenientes de los sitios Altar Alto (Punitaqui), Planta Lechera (Ovalle) y Los Molles (Valle de

⁵ Pérez (2018) advierte que los materiales de la colección del Museo del Limarí descritos como procedentes de «Los Molles» probablemente provengan, en parte, del sitio El Palomo, cementerio situado a los pies del cerro Cuaderno que, por desgracia, ha sido intensamente saqueado.

Rapel); cilíndrico aguzado recto, de los sitios Valle El Encanto y Los Molles; discoidal con alas, correspondiente a un hallazgo en el sector de Las Cardas; y una pieza plana obtenida en el sitio Los Molles (fig. 7 inferior), la única de su tipo registrada hasta el momento en el NSA, salvo por otra procedente de la localidad de Pama, cercana a Combarbalá, alojada en el Museo Arqueológico de La Serena.

El tembetá plano de la colección está elaborado en una roca de color turquesa intenso con vetas verdes y café –probablemente crisocola–, muy utilizada en diversos artefactos de la prehistoria del NSA (cuentas de collar, por ejemplo). Su uso en la confección de tembetás, sin embargo, se circunscribe a la zona del Limarí, lo que –considerando la abundancia de esta materia prima en toda la región– sugeriría una elección no supeditada a la variable del acceso por parte de los artesanos (González, 2018a).

Tal como se describió para otras piezas del NSA en González (2018a), dentro de la colección del Museo del Limarí se detectaron 4 tembetás con probables huellas de uso en la cara interna de la base, las que van desde pequeñas depresiones pareadas hasta hundimientos más extensos y marcados (fig. 8). Considerando que la dureza de las piezas supera considerablemente la de las partes del rostro con las que tenían contacto, la presencia de tales marcas demostraría una utilización muy prolongada e intensiva de estos tembetás, probablemente por más tiempo del atribuible a un único usuario –dicho de otro modo, es posible que hayan sido transferidos o heredados de un sujeto a otro–. Con ello, también resulta plausible pensar que una misma persona pudo emplear más de un tembetá a lo largo de su vida, como parte de procesos de dilatación labial paulatina (González 2018a) y –por qué no– en función de determinados contextos sociales a los cuales el tembetá estaba asociado.



Figura 8. Detalle de probables huellas de uso en la cara interna de la base de un tembetá lítico discoidal con alas. Sitio de procedencia no identificado. Museo del Limarí, Colección Arqueológica, n.º inv. 894. Fotografía del autor.

Como sea, para interpretar adecuadamente estas huellas se requiere de un análisis exhaustivo que contemple variables tales como los tipos de roca de las piezas y su dureza, la acción química de la saliva, las formas de las marcas, la ergonomía específica de las bases de los tembetás que las exhiben y la contrastación con las evidencias bioantropológicas disponibles. A partir de estos antecedentes se podría estimar el tiempo necesario para que se produzcan huellas de uso en un tembetá e indagar, por ejemplo, cómo esta práctica pudo influir en la salud oral de sus usuarios.

Por último, en relación con las evidencias tecnológicas, la ya referida prolijidad en las terminaciones que caracteriza a los tembetás impide en el caso de la colección estudiada rastrear con facilidad los procesos de manufactura, pues las estrías de pulido visibles en las superficies corresponden únicamente a las últimas etapas del labrado. Ni la intensidad ni la direccionalidad de estas marcas representan, por tanto, un elemento muy significativo al momento de establecer distinciones o agrupaciones entre las diferentes cuencas del NSA (González, 2018a).

En síntesis, los tembetás de la colección del Museo del Limarí ofrecen una muestra representativa del panorama material general de la cuenca del Limarí, ya que dan cuenta de una gran diversidad de formas, tamaños, colores y materias primas líticas que no se observan con tal variedad en otros territorios del NSA (González, 2018a). Pese a estar presente en los distintos contextos de los cuales provienen los tembetás, esta característica se acentúa aun más en los cementerios con ruedas de piedras identificados en la zona, tales como los de La Turquía, Farellón e Infernillo, en la zona alta del Río Hurtado, o los de la cuenca de Rapel, cercanos a Los Molles. En función de su carácter funerario y particularidades materiales, estos sitios se han definido como lugares de agregación social con una alta carga simbólica e interacción de diferentes esferas (vida, muerte, ritos, memoria, entre otras), condiciones que los constituirían como lugares de gran importancia para las poblaciones Molle –lo que podría explicar la extraordinaria diversidad material que en ellos se encuentra (Pérez, 2015; González, 2018a)–.

Discusión: Los tembetás como testigos materiales de las identidades y corporalidades de los grupos alfareros tempranos.

Como ya se ha visto, la práctica de modificación y ornamentación corporal por medio del tembetá está presente en toda el área del NSA durante el PAT, extendiéndose su uso incluso a zonas vecinas. Considerado como uno de los

elementos materiales definitorios de lo que se conoce como «complejo cultural El Molle», el uso del tembetá sirvió en un principio para otorgar cierta homogeneidad a este desarrollo humano; sin embargo, una vez examinadas y sistematizadas las características específicas de los ejemplares registrados, se advirtió que existían diferencias al interior del NSA, sobre todo entre las distintas cuencas (González, 2018a), tal como ha ocurrido con otras evidencias del registro arqueológico (Niemeyer *et al.*, 1989; Troncoso y Pavlovic, 2013; Pérez, 2015; Troncoso *et al.*, 2016a; Planella *et al.*, 2018).

Dentro del gran escenario geográfico del NSA conviven, por un lado, distintas tradiciones de manufactura, expresadas en la elección de las materias primas, las múltiples formas y estructuras de las piezas, el tratamiento y acabado de la piedra, y sus colores. En cada una de esas decisiones se pone de manifiesto la relación estrecha del ser humano con el ambiente, así como el profundo conocimiento de las propiedades de las rocas por parte de los artesanos.

Esa variabilidad material se relaciona, a su vez, con una diversidad corporal, visible en los componentes performáticos de los tembetás —es decir, en los modos de exhibirlos—. La evidencia material muestra tendencias diferenciadas respecto de, por ejemplo, la presencia o ausencia de piezas muy delgadas y cortas, las cuales —como se señaló anteriormente— podrían haber sido empleadas durante las primeras etapas de la perforación labial. Ejemplares de estas características se han hallado únicamente en el valle del Choapa, lo que podría sugerir que en las demás cuencas la perforación inicial de los labios se efectuó bien mediante artefactos de materias primas que no se preservaron en el registro arqueológico (espinas, madera o huesos), bien practicando perforaciones más invasivas desde un comienzo (González, 2018a).

El valle del Limarí es el que registra mayor variedad de tembetás en todo el NSA, rasgo que la colección analizada refleja bien. Las diferencias internas entre las formas, colores y dimensiones de los tembetás de esta cuenca podrían hablarnos, quizás, de un sentido de diferenciación mucho más marcado que en otras zonas, lo que se condice con la gran variabilidad de expresiones que en ella se observa también en otras materialidades del PAT, tales como la cerámica o la producción de metales (Niemeyer *et al.*, 1989; Troncoso *et al.*, 2016a).

Dentro de las expresiones materiales del PAT que han llegado hasta nosotros, los cuerpos cumplen un papel fundamental. Así lo demuestran no solo los tembetás —como evidencia de la práctica de modificación y ornamentación labial—, sino también otros múltiples elementos de adorno corporal,

tales como collares de cuentas, cintillos, brazaletes, placas pectorales y anillos (Niemeyer *et al.*, 1989; Troncoso, 2019). Por otra parte, los cuerpos humanos –y muy especialmente los rostros– aparecen representados profusamente en el arte rupestre y en la cerámica de este período: en el primer caso, a través de las denominadas «cabezas tiara», figuras que han sido interpretadas como individuos portando adornos cefálicos (Troncoso, 2019), y cuyas manifestaciones más características se encuentran en la cuenca del Limarí; en el segundo, en vasijas con modelados antropomorfos halladas en esta misma zona, donde la atención suele centrarse en el tercio superior del cuerpo y, sobre todo, en las cabezas y sus rasgos característicos (ojos, nariz, boca) (Pérez, 2015; Troncoso, 2019). El uso de tembetás habría contribuido a remarcar esa importancia atribuida a los rostros, generando un particular interés visual en dicha zona del cuerpo y otorgando a sus portadores un elemento de diferenciación respecto de quienes no los utilizaban.

Otra vía para comprender el tembetá en cuanto medio de modificación facial consiste en asociar el gesto de «sacar» o «extraer» una parte del cuerpo que supone su postura con la acción análoga que subyace a la producción de numerosas evidencias del registro arqueológico del PAT en el NSA. Durante este período, por ejemplo, el grabado de surco profundo reemplaza a la pintura como método preferido de elaboración de arte rupestre (Troncoso, 2019), tal como ocurre en la alfarería, donde predominan las decoraciones incisas y grabadas (Pérez, 2015). Asimismo, aumenta considerablemente en este lapso el número de piedras tacitas, formadas mediante la horadación de grandes bloques de roca (Pino *et al.*, 2018). Las propias decoraciones que se observan en los tembetás están hechas también por extracción, ya sea recurriendo a líneas incisas o a pulidos diferenciales (González, 2018a). Por último, las orejeras –artefactos de modificación corporal presentes en diferentes lugares del NSA en contextos PAT (Niemeyer *et al.*, 1989)– habrían tenido un mecanismo de postura bastante similar al de los tembetás, basado igualmente en la idea de extracción.

Atendiendo a lo acotado de su registro, el tembetá –en lo que se refiere a su uso propio como artefacto labial– puede ser considerado como un elemento identitario de los grupos que poblaron los territorios del NSA durante el PAT⁶. Aunque poco sepamos respecto de su origen en la región y de las

⁶ Si bien se ha reportado su aparición en contextos posteriores asociados a las culturas Las Ánimas y diaguita, se trata de ejemplares que habrían sido reutilizados presumiblemente como colgantes, según lo sugiere la presencia de agujeros en puntos específicos de las piezas (Iribarren 1958; Niemeyer *et al.*, 1998).

razones de su desaparición, su presencia constituye una expresión material de las diversas maneras en que las poblaciones alfareras tempranas que habitaron estos territorios se apropiaron de sus cuerpos y de cómo fueron variando determinados patrones conductuales en el tiempo (Troncoso, 2019).

A pesar de que la producción y el uso de cerámica no implicó grandes transformaciones –como solían plantear los enfoques clásicos, que la consideraban como un marcador de sedentarización, agriculturización y complejización social–, los desarrollos del PAT sí implicaron nuevas dinámicas en territorios como el Limarí. Durante este período se observa en la zona un repliegue de las ocupaciones hacia los sectores interiores, un cambio en la producción de arte rupestre, la proliferación de piedras tacitas y un vuelco hacia un mayor consumo vegetal en las poblaciones (Troncoso *et al.*, 2016b). Tales transformaciones probablemente tuvieron como correlato ciertos cambios en la forma en que las personas percibían y representaban los cuerpos –los que, a fin de cuentas, son el producto de una construcción social–, de los cuales la adopción, uso y posterior abandono de los tembetás –y su posterior resignificación bajo nuevas lógicas performativas– constituye una manifestación elocuente.

Conclusión

Las maneras en que la arqueología ha clasificado sus objetos de estudio y definido los fenómenos sociales se sustentan en las formas hegemónicas contemporáneas de relacionarse con el mundo y sus diferentes elementos, sobre todo al momento de hablar de cuerpos y objetos asociados a él (Armstrong, 2019). Tributarios de dicho paradigma, los trabajos clásicos se limitaron a considerar los tembetás como meros «adornos», enunciando interpretaciones restringidas que no indagaban en profundidad las implicancias corporales, cotidianas y performáticas de estas piezas. Estas últimas fueron las que pretendimos poner de relieve, al menos inicialmente, en el presente trabajo.

Para ello, se planteó el análisis de los tembetás de la colección del Museo del Limarí con un enfoque relacional, es decir, entendiendo los objetos en función de las relaciones que establecieron con otros elementos del mundo en cuanto agentes de una determinada práctica. Así, el tembetá se inserta dentro de una red en la que interactúa, por una parte, con un medio ambiente y elementos materiales no humanos (las materias primas, por ejemplo) y, por otra, con elementos humanos tangibles (los cuerpos) e intangibles (los mensajes simbólicos o los sentidos de pertenencia social), en un ensamblaje complejo y dinámico.

Como vía de entrada a la conceptualización del cuerpo desde la arqueología, el tembetá constituye un artefacto con mucho potencial investigativo, al cual nos hemos aproximado aquí de manera preliminar. Entre los aspectos de la colección que quedan por indagar se encuentra la identificación detallada de las materias primas, el análisis de las huellas de uso, un cotejo más exhaustivo de los datos contextuales y la comparación de las piezas con aquellas registradas en áreas vecinas, así como la exploración de sus significados sociales específicos. Igualmente importante será, por último, continuar este trabajo con otras piezas que han permanecido por décadas alojadas en las vitrinas y depósitos de los museos; enfrentarnos a ellas con preguntas de investigación novedosas y enfoques teóricos críticos nos permitirá seguir remeciendo la forma en que se construye la historia de nuestros territorios.

Agradecimientos

Al Museo del Limarí, en especial a Marco Sandoval, Francisca Contreras y Guillermo Villar, por su apoyo, colaboración y buena disposición. Al equipo del Fondecyt N.º 1200276, especialmente a Andrés Troncoso, investigador responsable del proyecto, por su acogida y retroalimentación constante en mi labor investigativa. Finalmente, a Daniela Mahana por su paciencia y apoyo en todo el proceso de escritura, y a Macarena Dolz por sus comentarios y apreciaciones sobre el trabajo.

Referencias

- Ampuero, G. e Hidalgo, J. (1975). Estructura y proceso en la prehistoria y protohistoria del Norte Chico de Chile. *Chungará*, 5, 87-124.
- Appadurai, A. (1991). Global ethnoscapes: Notes and queries for a transnational anthropology. En Fox, R. (ed.), *Recapturing anthropology: Working in the present*. (pp. 91-210). Santa Fe: School of American Research Press.
- Armstrong, F. (2019). Cuerpos de madera. Diversidad y relacionalidad en objetos antropo/zoomorfos de Rapa Nui obtenidos entre los siglos XVIII y XX. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 24(2), 89-105.
- Brain, R. (1979). *The decorated body*. Nueva York: Harper and Row.
- Butler, J. (2018). *Cuerpos que importan*. Buenos Aires: Paidós.
- Cantarutti, G. (2002). *Estadio Fiscal de Ovalle, redescubrimiento de un sitio diaguita-inca en el valle de Limarí*. (Memoria para optar al título de arqueólogo). Departamento de Antropología, Universidad de Chile.

- Castillo, G. y Kuzmanic, I. (1979-1981). Registro de colecciones inéditas del complejo cultural El Molle. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena*, (17), 122-231.
- Cornely, F. (1944). Cultura de El Molle. *Revista Chilena de Historia Natural*, (48), 28-48.
- Esteban, M. L. (2013). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.
- Gell, A. (1998). *Art and agency: An anthropological theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Geller, P. (2009). Bodyscapes, biology and heteronormativity. *American Anthropologist*, (111), 504-516.
- González, R. (2018a). *Perforando la prehistoria: Una aproximación a la heterogeneidad de las poblaciones del Período Alfarero Temprano del Norte Semiárido a partir de los tembetás*. (Tesis para optar al grado de magister en Arqueología). Departamento de Antropología, Universidad de Chile.
- González, R. (2018b Ms.). *Informe del análisis de tembetás, sitio SMR-5*. Manuscrito en posesión del autor.
- Iribarren, J. (1950). *Notas preliminares sobre la dispersión continental de un adorno del labio en los pueblos aborígenes, el bezote, labret o tembetá*. Ovalle: Talleres Gráficos El Tamaya.
- Iribarren, J. (1958). Nuevos hallazgos arqueológicos en el cementerio indígena de La Turquí, Hurtado. *Revista Arqueología Chilena*, (4), 13-40.
- Keddie, G. (1981). The use and distribution of labrets on the North Pacific Rim. *Syesis*, (14), 59-80.
- Keddie, G. (1989). Symbolism and context: The world history of the labret and cultural diffusion on the Pacific Rim. *Circum-Pacific Conference, Session* (Vol. 8).
- La Salle, M. (2013). Labrets and their social context on coastal British Columbia. *BC Studies: The British Columbian Quarterly*, (180), 123-153.
- Méndez, C. y Jackson, D. (2008). La ocupación prehispánica de Combarbalá: una propuesta sintética. *Chungará*, 40(2), 107-119.
- Méndez, C., Troncoso, A., Pavlovic, D. y Jackson, D. (2009). Movilidad y uso del espacio entre cazadores-recolectores tardíos en espacios cordilleranos del Norte Semiárido de Chile. *Intersecciones en Antropología*, (10), 313-326.
- Niemeyer, H. (1955). Investigación arqueológica en el valle del Huasco. *Notas del Museo*, (4). La Serena: Museo Arqueológico de La Serena.

- Niemeyer, H., Castillo, G. y Cervellino, M. (1989). Los primeros ceramistas del Norte Chico: Complejo El Molle (0 a 800 d. C.). En J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate e I. Solimano (eds.), *Culturas de Chile, Prehistoria* (pp. 227-263). Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Niemeyer H., Cervellino, M. y Castillo, G. (1998). El período temprano del horizonte agroalfarero en Copiapó. En Niemeyer, H., Cervellino, M., y Castillo, G. (eds.). *Culturas prehistóricas de Copiapó* (pp. 61-114). Copiapó: Museo Regional de Atacama.
- Pavlovic, D. (2004). Dejando atrás la tierra de nadie: Asentamientos, contextos y movilidad de las comunidades alfareras tempranas del Choapa. *Werken*, (5), 39-46.
- Pérez, I. (2015). *El complejo cultural El Molle en los valles de Elqui y Limarí: Una aproximación a partir de sus conjuntos alfareros de vasijas completas*. (Memoria para optar al título de arqueóloga). Departamento de Antropología, Universidad de Chile.
- Pérez, I. (2018). *La cultura El Molle en el Museo del Limarí: Una aproximación a sus objetos y contextos*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación Dibam. https://www.museolimari.gob.cl/635/articles-83497_archivo_PDF.pdf
- Pino, M., Troncoso, A., Belmar, C. y Pascual, D. (2018). Bedrock mortars in the semiarid north of Chile (30°S): Time, space and social processes among Late Holocene hunter-gatherers. *Latin American Antiquity*, 29(4), 793-812.
- Planella, M. T., Belmar, C., Quiroz, L., Niemeyer, H., Falabella, F., Alfaro, S., Echeverría, J., Albornoz, X., Carrasco, C. y Collao-Alvarado, K. (2018). Saberes compartidos y particularidades regionales en las prácticas fumatorias de sociedades del periodo Alfarero Temprano del norte semiárido, centro y sur de Chile, América del Sur. *Revista Chilena de Antropología*, (37), 20-57. doi: 10.5354/0719-1472.49072
- Polhemus, T. (1978). Special problems and perspectives. Introduction. En Polhemus, T. (ed.), *The body reader. Social aspects of the human body* (pp. 149-153). Nueva York: Pantheon Books.
- Quevedo, S. (1982). Análisis de los restos óseos humanos del yacimiento arqueológico de El Torín. En *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología* (pp. 59-178). Museo Arqueológico de La Serena.
- Robb, J. y Harris, O. (2013). *The body in history: Europe from the Palaeolithic to the future*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seeger, A. (1975). The meaning of body ornaments: a Suya example. *Ethnology*, 14(3), 211-224.

- Torres-Rouff, C. (2010). Piercing the body: Labret use, identity, and masculinity in prehistoric Chile. En A. Baadsgaard, A. Boutin y J. E. Buikstra (eds), *breathing new life into the evidence of death: Contemporary approaches to bioarchaeology* (pp. 153-178). Santa Fe: School for Advanced Research Press.
- Troncoso, A. (2019). *Una historia de los cuerpos en el arte prehispánico de la Región de Coquimbo*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. https://www.museolimari.gob.cl/635/articles-94423_archivo_01.pdf
- Troncoso, A. y Pavlovic, D. (2013). Historia, saberes y prácticas: Un ensayo sobre el desarrollo de las comunidades alfareras del Norte Semiárido Chileno. *Revista Chilena de Antropología*, (27), 101-140.
- Troncoso, A., Cantarutti, G. y González, P. (2016a). Desarrollo histórico y variabilidad espacial de las comunidades alfareras del Norte Semiárido. En F. Falabella, M. Uribe, L. Sanhueza, C. Aldunate y J. Hidalgo (eds.), *Prehistoria en Chile: Desde sus primeros habitantes hasta los incas* (pp. 319-364). Santiago: Editorial Universitaria.
- Troncoso, A., Vergara, F., Pavlovic, D., González, P., Pino, M., Larach, P., Escudero, A., La Mura, N., Moya, F., Pérez, I., Gutiérrez, R., Pascual, D., Belmar, C., Basile, M., López, P., Dávila, C., Vásquez, M. J. y Urzúa, P. (2016b). Dinámica espacial y temporal de las ocupaciones prehispánicas en la cuenca hidrográfica del río Limarí (30° Lat. S). *Chungará*, 48(2), 199-224.
- Watts, C. (2013). Relational archaeologies: Roots and routes. En C. Watts (ed.), *Relational archaeologies: Human, animals, things* (pp. 1-20). Londres: Routledge.
- Westfall, C. (1993-1994). Pipas prehistóricas de Chile. Discusión en torno a su distribución y contexto. *Revista Chilena de Antropología*, (12), 123-161.